



Pablo Pérez-Mínguez: Retratos

La Movida, revisitada

Del 28 de abril
al 29 de julio de 2021
Sala 1

Horario de la sala de exposiciones:

De lunes a sábado, de 11 a 20 h
Domingos y festivos, cerrado

CENTRO DE ARTE ALCOBENDAS

MARIANO SEBASTIÁN IZUEL, 9

28100 Alcobendas (Madrid)

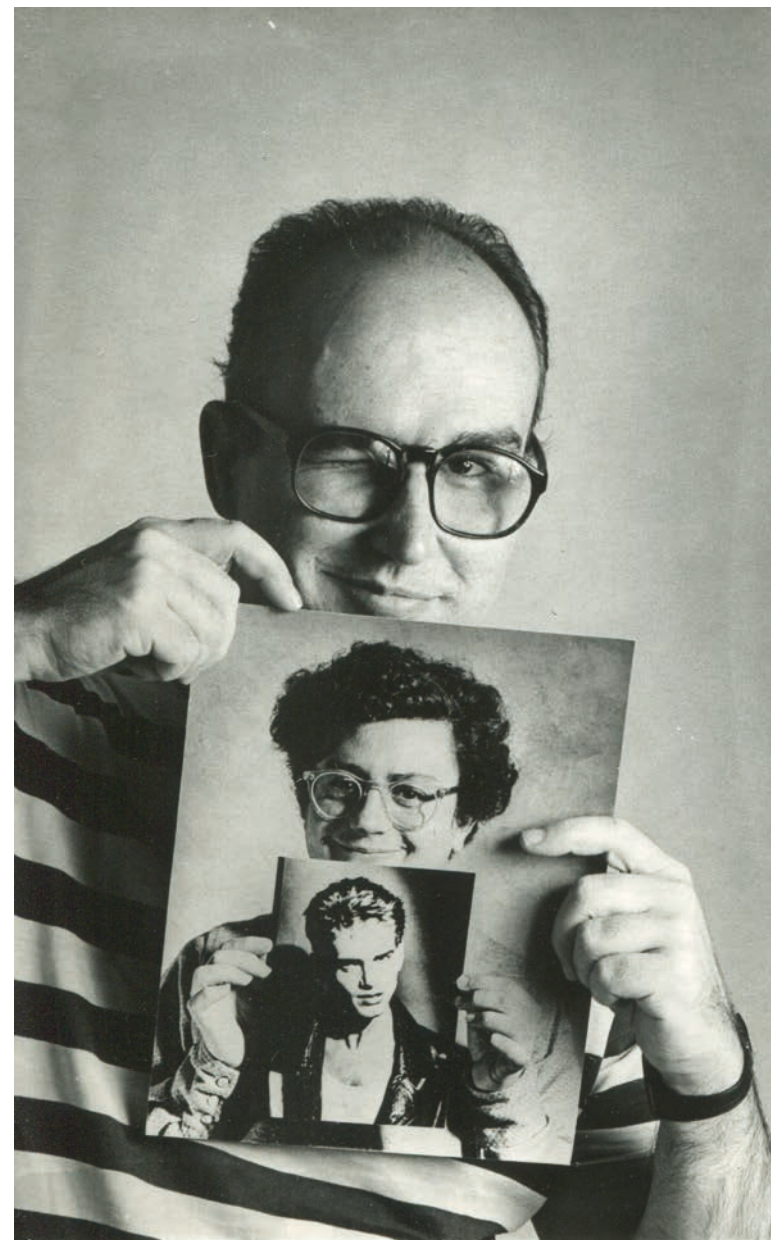
Teléfono: 91 229 49 40

www.centrodeartealcobendas.org  



PHotoESPAÑA 2021

Portada: *Fotobsesión*, P.P.M., Guillermo Pérez Villalta y
Santiago Auserón (1985) ©Pablo Pérez-Mínguez



Pablo Pérez-Mínguez: Retratos

La Movida, revisitada

www.alcobendas.org  



Pablo Pérez-Mínguez: Retratos

La Movida, revisitada

Pablo Pérez-Mínguez o P.P.M., como le gustaba firmar sus trabajos (1946-2012), *Premio Nacional de Fotografía 2006*, fue uno de los artistas y fotógrafos más relevantes del último cuarto del siglo XX en España, cuando, a partir de 1975, se inicia una transición política y cultural radical de la que él forma parte protagonista como artista, como agitador, como aglutinador y como persona generosa, divertida y siempre invitante a sus proyectos, como *El Photocentro*, y a sus revistas, como *Nueva Lente*, por poner dos ejemplos emblemáticos.

P.P.M. fue antes que nada un gran retratista. Como asiduo visitante que era del Museo del Prado, admiraba y evocaba en sus retratos la contundencia de las escenas, los juegos de luces y la verticalidad de los grandes retratistas del Barroco. Así es como a él gustaba verse y pensarse. Para Pablo, fotografiar era participar de una ceremonia de posesión articulada en torno a “un poder hipnótico” que le permitía producir el retrato. Pablo disfrutaba de ese “fantástico poder de fascinación” con el que desnudaba el alma de aquellos que se ponían a su disposición. Porque para P.P.M. la fotografía era vida, *happening*, algo antiestático y mágico que convertía a su famoso estudio de la calle Monte Esquinza en “una mezcla de Freud y de Cabaret”. Su lema favorito era “Hay que vivir la fotografía”.

Los años del cambio político en los 70, con sus esperanzas, su destape y su desencanto; los felices años 80 y lo que luego se llamó *la Movida*, de cuyo ambiente festivo y transgresor fue el mejor cronista y partícipe; la irrupción de la *Generación Y del Milenio* lanzada sobre un fin de siglo que se lo prometía todo, sin saber lo que venía después: todo ello pasa por el estudio de P.P.M. Si Robert Frank retrata a los americanos en los años 50 y Richard Avedon a los famosos de los 60 y los 70, Pablo Pérez-Mínguez hará lo propio con una serie que podríamos bien llamar *Los Modernos de la España del Cambio*, donde se entrecruzan las miradas de los dos maestros citados, pero añadiendo a la suya propia el concepto central de atmósfera en la imagen, tomado este de su admirado amigo Bernard Plossu.

Con fondos procedentes de colecciones institucionales y privadas y de la propia colección del Centro de Arte Alcobendas, la presente selección trata de reflejar el trabajo de P.P.M. como retratista conceptual, *pop*, *kitsch*, posmoderno y místico a través de todas sus etapas, al tiempo que descubrimos un *biopic* personal que nos muestra por primera vez imágenes inéditas de su periplo vital.

José Tono Martínez,
comisario de la exposición.

Divina May (1982) ©Pablo Pérez-Mínguez.

